



APROBADA
en la 491 a. Sesión

ALADI/CR/Acta 485
(Extraordinaria)
6 de julio de 1993
Horas: 10.15 a 11.10

ORDEN DEL DIA

El Comité de Representantes recibe la visita del Director de la Comisión de las Comunidades Europeas para América Latina, Doctor José Miguel Anacoreta Correia.

Preside:

EDUARDO CABEZAS MOLINA

Asisten: María Teresa Freddolino (Argentina); Hernando Velasco Tarraga, Oswaldo Cuevas Gaete, Juan Carlos Terrazas (Bolivia); Carlos A. Michaelsen den Hartog, Afonso Celso de Souza Marinho Nery (Brasil); María Elvira Pérez de De Castro (Colombia); Raimundo Barros Charlin, Manuel Valencia Astorga (Chile); Eduardo Cabezas Molina, Humberto Jiménez Torres (Ecuador); Ignacio Villaseñor, Dora Rodríguez Romero, José Pedro Pereyra Hernández, Jorge Ramírez Guerrero (México); Santiago Alberto Amarilla Vargas, Susana Morinigo (Paraguay); Guillermo Fernández-Cornejo Cortés, José Carlos Dávila (Perú); Néstor G. Cosentino, Eduardo Penela Ríos, Ricardo Duarte Vargas (Uruguay); Antonio Rangel (Venezuela); Damián Hernández, Franco Teucci (CCE).

Secretario General: Antonio José de Cerqueira Antunes

Secretario General Adjunto: Isaac Maidana Quisbert

PRESIDENTE. Señores Representantes: yo deseo ante todo pedirles disculpas por el atraso que hemos tenido. La verdad que el Señor Anacoreta estuvo en una reunión bastante importante con los funcionarios de la Secretaría General, y ésta es la razón por la cual nosotros no hemos podido llegar a tiempo a la hora que estaba prevista esta reunión.

Con esa explicación, quiero manifestarle al Señor Director para América Latina de la Comunidad Europea, Don José Miguel Anacoreta, que luego de la importante reunión que mantuvimos con usted conjuntamente con el Secretario General de la ALADI, Antonio Antunes, a fines del mes de abril, con motivo de la reunión institucionalizada de Cancilleres del Grupo de Río y de la Comunidad Europea es para mí una enorme satisfacción, en mi condición de Presidente del Comité de Representantes, órgano político de la integración, al cual los Gobiernos de sus once países miembros han acreditado sus Representantes Permanentes, brindarle un caluroso recibimiento, aunque sea una contradicción con el frío invierno que reina en esta parte de nuestro continente. Usted en esta Casa es recibido con el afecto de un amigo, conocemos de su importante trayectoria en su país como desde 1987, al servicio de la Comunidad Europea. Y de su valiosa contribución para que se desarrolle una importante cooperación económica entre América Latina y la Comunidad Europea.

Usted conoce, Señor Anacoreta, que vivimos una época llena de grandes esperanzas, pero también de profunda incertidumbre. Una época que se caracteriza por las aperturas económicas, esfuerzos que hacen nuestros países en base a una importante cuota de sacrificio social que se ve muchas veces contrarrestado por la duda en el futuro del comercio internacional, porque aún se pasea sin atender a nuestros reclamos el tan combatido proteccionismo. Esta América Latina, amante de su democracia y del respeto a los derechos humanos, está practicando una liberación económica y, paulatinamente, configura una sólida unidad económica, respetando por cierto nuestras propias identidades, esas identidades que nos han permitido definirnos como países soberanos e independientes.

Como le habíamos expresado, Señor Director para América Latina, durante la entrevista en Copenhague, la ALADI constituye el único foro negociador de valiosos acuerdos no sólo de naturaleza económica, sino también culturales, científico-tecnológicos, mediante sistemas de entendimiento novedosos como son los denominados de alcance parcial o regional. Creemos en una integración profundamente humanizada con alto contenido de cohesión social, donde no son ajenos para nosotros los delicados problemas de protección al medio ambiente. Buscamos ampliar nuestro radio de acción al integrarnos con Centroamérica y el Caribe como conjunto, ellos pueden participar de nuestros acuerdos regionales, cuando así lo manifiesten. El Tratado de Montevideo 1980 constituye un instrumento jurídico amplio que

permite vincularnos en todos los campos de interés común, transporte, adopción de normas técnicas, normas de origen de las mercancías, servicios, aspectos monetarios y financieros, etc. Hemos creado Consejos Consultivos asesores con los empresarios privados y a los trabajadores para que tengan una mayor participación y sean protagonistas u operadores válidos del proceso de integración. Por caminos diversos pero convergentes, nuestros países están haciendo importantes progresos para lograr una mayor integración económica. Se trata de procesos abiertos, graduales, flexibles y pragmáticos, que no se centran en modelos predeterminados, pero que nos acercan a ideales que nos han sido comunes desde hace mucho tiempo.

En síntesis, Señor Anacoreta, la ALADI constituye la esperanza concreta de vivir unidos y el objetivo real de encontrar un camino que permita en algo solucionar la infinidad de problemas que existen en todas las latitudes de nuestro continente.

Pero quiero destacar, asimismo, ante usted el reconocimiento de la ALADI por el alto espíritu de cooperación de los países de la Comunidad Europea, anhelamos que siga fortaleciéndose y aumentándose gradualmente, tanto en términos cuantitativos como cualitativos. La Secretaría General de la ALADI continuará en su labor de identificación de aquellos sectores en los cuales la Comunidad Económica pueda brindar su importante ayuda. A este respecto, cabe mencionar nuestra enorme satisfacción por el avance de los programas de formación, tanto en el sector público como en el privado, en el ámbito de la integración regional que se desarrollan en Montevideo a través del Centro de Formación para la Integración Regional -CEFIR-. Me permito reiterar la voluntad política que existe de llevar adelante la integración, así lo han manifestado en forma expresa tanto los Jefes de Estado como los Ministros de Relaciones Exteriores de los once países de la ALADI que a la vez que son miembros del Grupo de Río, en sus diálogos con la Comunidad Económica, como usted perfectamente conoce.

Tiene la palabra el Señor Secretario General de la ALADI.

SECRETARIO GENERAL. Gracias, Señor Presidente.

Señor Ingeniero José Miguel Anacoreta Correia, Director para América Latina de la Comisión de la Comunidad Europea; Señor Damián Hernández de la División para América del Sur; Señor Representante, Embajador Franco Teucci, Jefe de la Misión de la Comisión de las Comunidades Europeas en el Uruguay; Señor Embajador Eduardo Cabezas Molina, Presidente del Comité de Representantes; Señores Embajadores Representantes de los países miembros; Señores Observadores; Señoras y Señores: como Secretario General de la ALADI deseo poner de manifiesto que es un gran honor y también una gran alegría recibir, en esta sesión al Ingeniero José Miguel Anacoreta Correia, Director para América

ac

Latina en la Comisión de las Comunidades Europeas, cargo que desempeña como resultado de su sobresaliente carrera técnica, académica y política, que ha sabido mostrar a lo largo de una extensa y destacada actuación pública.

En su país, Portugal, llegó a ser Secretario de Estado de Transporte y de Defensa Nacional. Fue elegido Diputado a la Asamblea Nacional de la República y al Parlamento Europeo. Asimismo se desempeñó como docente del Instituto Superior de Ciencias Sociales y Políticas. Posteriormente, como expresión de su vocación integracionista, inició su carrera en la Comisión para las Comunidades Europeas, alcanzando el alto cargo que hoy ostenta.

Hoy, a más de 500 años del Encuentro entre Dos Mundos, es innecesario destacar la multiplicidad de vínculos y de intereses que han unido a los pueblos europeos y latinoamericanos y a sus respectivos países en los aspectos económico, político, social y cultural. En muchas circunstancias se ha podido señalar, con acierto, la enorme significación e influencia de los elementos y atributos de la civilización europea, que fueron transmitidos e incorporados a los países y la cultura latinoamericana. La integración económica no es una excepción en este sentido, aun los proyectos iniciales en nuestra región encontraron en los Tratados de París y de Roma fuentes de inspiración y de experiencia para proyectar y llevar adelante los propios modelos de integración regional.

En los últimos años, la consolidación de los procesos democráticos en los países de la región ha posibilitado el comienzo de una nueva etapa en las relaciones entre América Latina y Europa. Un nuevo estilo de relacionamiento se ha ido configurando en el plano institucional con el surgimiento del Grupo de Río, que proporcionó a la región el nivel de representatividad necesaria para desarrollar un diálogo político, de región a región, con la Comunidad Europea; diálogo institucionalizado a nivel ministerial en la Conferencia de Roma de diciembre de 1990 y que ha continuado hasta el presente.

En el marco de estos encuentros ministeriales, y como expresión de la decisión de reforzar las relaciones interregionales, se ha ido elaborando una estrategia, identificando diversas áreas y líneas de acción que constituyen, en conjunto, un programa de cooperación orientado, entre otros fines, a fortalecer y expandir el comercio mutuo, cooperar con el desarrollo científico y tecnológico, promover las inversiones y aumentar las vinculaciones entre operadores económicos de ambas regiones, así como también luchar contra el narcotráfico y proteger el medio ambiente. En esta perspectiva de acción común, y como expresiones instrumentales recientes, se verifica la ampliación del número y el alcance de los acuerdos de cooperación firmados por la Comunidad Europea con los países de la región y con los esquemas subregionales; como el MERCOSUR y el Grupo Andino, que tienen el perfil de los denominados "Acuerdos de tercera generación".

ac

En este contexto de ampliación de las relaciones entre los países de la Comunidad Europea y de América Latina, es digno de resaltar el positivo interés de la Comunidad por establecer diferentes nexos con la ALADI, en tanto que foro de negociación y de construcción de la integración regional. En este sentido, cabe destacar el papel articulador de los procesos subregionales y bilaterales que los países miembros atribuyen a la Asociación que, por su naturaleza, es complementario de los avances más dinámicos pero circunscritos que se verifican a escala subregional y bilateral. Estamos plenamente convencidos que este papel articulador de la ALADI es perfectamente compatible con los objetivos y la práctica de la cooperación europea hacia los países y grupos de países latinoamericanos y hacia la región como totalidad.

Cabe recordar en esta perspectiva que el Comité de Representantes de la ALADI reconoció a la Comunidad Europea el carácter de Observador en las reuniones de sus órganos políticos, y que la Secretaría General celebró un convenio-marco de cooperación técnica mediante notas reversales firmadas en abril de 1991, en ocasión de la reunión ministerial del Grupo de Río - Comunidad en Luxemburgo. En este convenio de cooperación se incluyen diversas modalidades de cooperación entre la Secretaría General y la Comisión de la Comunidad Europea en materias tales como las consultas y el intercambio de información, la transferencia de experiencias en materia de integración, la asistencia técnica para el desarrollo de proyectos con contenidos integracionistas y la ejecución de acciones de capacitación y programas conjuntos de difusión de la integración.

Los mandatos del último Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores de la ALADI han vuelto a poner de manifiesto el interés de los países de la región por revitalizar el trabajo de la Asociación. Este interés también fue expresamente recogido en las conclusiones de la Tercera Reunión Ministerial de la Comunidad Europea habida en Copenhague y el Grupo de Río, que ha reafirmado la importancia de intensificar la cooperación de la Comunidad con los organismos regionales.

En esta perspectiva, que usted está ratificando con su actual visita, somos optimistas respecto a la posibilidad de establecer vínculos más estrechos que permitan desarrollar programas de cooperación de largo alcance, que incluyan sectores y temas que tienen alta prioridad para la Asociación. Entre ellos nos permitimos destacar el perfeccionamiento del marco normativo regional, el desarrollo científico y tecnológico, incluyendo especialmente la normalización y el control de calidad, y otros temas como el comercio de servicios, los aspectos culturales, la propiedad intelectual y el medio ambiente, igualmente prioritarios.

Finalmente, deseamos destacar, Señor Director para América Latina, la cooperación técnica ofrecida por la Comisión en apoyo del programa presentado recientemente por la Secretaría General,

ac

al cual consideramos como punto de partida de esta nueva fase de relacionamiento y cooperación entre ambas Instituciones.

Muchas gracias.

PRESIDENTE. Gracias, Señor Secretario General.

Le ofrezco la palabra al Señor José Miguel Anacoreta.

DIRECTOR DE LA COMISION DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS PARA AMERICA LATINA (José Miguel Anacoreta Correia). Señor Presidente del Comité de Representantes, Embajador Eduardo Cabezas Molina; Señores Representantes; Señor Secretario General de la ALADI, Ingeniero Antonio Antunes; Señores Secretarios Generales Adjuntos; Señores Representantes de los países y organismos Observadores; Señoras y Señores: permítanme, Señor Presidente, renovar los pedidos de disculpas de retraso a todos los presentes, porque yo y mi colega, Ingeniero Antunes, hemos empezado a trabajar con todo entusiasmo y, en verdad, hemos olvidado un poco la hora que estaba fijada. Por lo tanto, quería renovar los pedidos de disculpas.

Señoras y Señores: he aceptado con gran placer estar representando aquí a la Comisión de la Comunidad Europea en esta Casa, que simboliza la voluntad política de los Gobiernos de un continente de caminar hacia la integración de sus pueblos.

En la Comunidad Europea se observa con interés enorme y, más aún, con efectivo compromiso el esfuerzo de estos países por avanzar simultáneamente en tres procesos complejos: primero, la consolidación democrática; en segundo lugar, la inserción dinámica en la economía mundial y, finalmente, la integración regional.

Ese interés y compromiso se manifiesta en el fuerte impulso que ha cobrado la cooperación de la Comunidad con América Latina.

En los últimos años se han consolidado nuestros vínculos con todos los países del área mediante la celebración de Acuerdos de Tercera Generación, que profundizan y extienden la cooperación con las naciones y grupos de naciones que la forman.

México, el Mercado Común Centroamericano, el Grupo Andino, Chile, Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay cuentan con esos Acuerdos. El MERCOSUR cuenta con un Acuerdo interinstitucional de cooperación con la Comisión de la Comunidad Europea y, en ese marco, venimos de participar en una exitosa reunión del Comité Consultivo Conjunto que ha puesto en marcha los importantes proyectos que llevamos adelante en común.

En el plano político regional se ha institucionalizado el diálogo político con el Grupo de Río y, en ese marco, se ha

ac

materializado la cooperación con el comienzo, a principios de este año, de los programas del CEFIK, en cuyo tercer programa, inaugurado ayer, precisamente venimos de participar. A este importante esfuerzo seguirá la puesta en marcha de los programas de formación para cuadros empresariales y para administradores públicos, cuyos presupuestos han sido ya aprobados y de los cuales tomarán parte los once países aquí representados.

En el contexto de este creciente interés de la Comunidad por sus relaciones con América Latina, la Comisión ha intercambiado cartas con esta Institución donde hemos establecido nuestra mutua voluntad de cooperación. Los antecedentes del seminario para periodistas de 1991 y del seminario sobre el Código de Valoración del GATT en 1992 han marcado los primeros, repito, los primeros pasos en esta dirección.

Días antes de partir hacia aquí, hemos recibido con interés la propuesta de cooperación de ALADI en el campo del fortalecimiento del comercio regional y de una nueva realización con periodistas. Dicha propuesta se encuentra a estudio de nuestros servicios y, a la brevedad, comunicaremos nuestra apreciación al respecto para fortalecer este segundo paso de relaciones de cooperación que deseamos profundizar.

Pero, siendo importante la enumeración de estos ejemplos concretos de cooperación, no puedo dejar pasar la ocasión para señalar el papel que ALADI está cumpliendo y, según conocemos, está dispuesta a profundizar por mandato de su Consejo de Ministros. Su Secretario General en alguna oportunidad, creo que en Copenhague, dijo que la ALADI es "como una agencia matrimonial", que ayuda a la gente para que se conozca. Pero, por si eso no fuera ya importante, la ALADI cumple además el papel de ayudar, en este marco del nuevo impulso que ha cobrado la integración en este continente, a la convergencia de esos procesos, con la mira puesta en la construcción de la gran unidad que soñó Bolívar para estos pueblos.

Es mi sincero deseo, señor Presidente, señores Representantes, que estos esfuerzos se vean coronados por el éxito al más breve plazo posible y en ello, seguramente, contarán con nuestro creciente apoyo.

Muchas gracias, señores Representantes.

PRESIDENTE. Gracias por sus palabras, Señor Director de la Comisión de las Comunidades Europeas para América Latina.

También yo omití, y pido disculpas, dar nuestro saludo al Señor Damián Hernández, funcionario que colabora directamente con el Señor Anacoreta, y de nuestro amigo, don Franco Teucci, que constantemente nos estamos viendo aquí en Montevideo con él.

El Señor Anacoreta ha manifestado su amplia disposición a mantener un palique con los Señores Representantes que deseen formular alguna pregunta.

Tiene la palabra el Señor Representante del Paraguay.

Representación del PARAGUAY (Santiago Alberto Amarilla Vargas). Gracias, Señor Presidente.

En primer lugar, quiero sumarme a las palabras expresadas por el Señor Presidente y el Señor Secretario General a los dignos representantes de la Comunidad Económica que nos acompañan en esta oportunidad; al Señor Anacoreta Correia, al Señor Damián Hernández y, por supuesto, a nuestro Embajador don Franco Teucci.

El Embajador Centurión, antes de partir a cumplir una misión oficial, me ha pedido muy especialmente para que le transmitiera sus saludos muy cordiales y las excusas de su no asistencia en esta oportunidad, en razón de que él se encuentra cumpliendo una misión oficial fuera del país. Por eso, la Representación del Paraguay, por mi intermedio, le quiere transmitir esta situación al señor Anacoreta Correia y decirle que desde el punto de vista de nuestra Representación vemos complacidos todo el esfuerzo que la Comunidad viene realizando por todos los países latinoamericanos en este esfuerzo de transferencia de conocimientos, de tecnología, en el campo de la integración. Y señalar que es la expectativa que genera en nuestro país que todos estos trabajos redunden en experiencias concretas, que puedan ser aprovechados por nuestros países para ir avanzando en ese campo de la integración que, por cierto, en los treinta años que llevamos han tenido momentos de avance pero también de estancamiento.

Queremos señalar muy especialmente la acción de la Representación de la Comunidad, en este caso la acción que viene desarrollando el Embajador Franco Teucci al frente de la Representación, sus esfuerzos por todos los trabajos que conjuntamente con nuestros países procuran llevar adelante esa cooperación, que para nosotros ha sido muy valiosa, y que esperamos a corto plazo ver reflejada en hechos concretos, en el aprovechamiento de esa vasta experiencia.

Solamente me queda ya agradecerle nuevamente y desearle una feliz estadía por Latinoamérica a la Delegación de la Comunidad. Gracias.

PRESIDENTE. Gracias, señor Representante.

El señor Embajador de Chile.

Representación de CHILE (Raimundo Barros Charlín). Muchas gracias, señor Presidente.

ac

Yo me quería referir a un punto específico que tocó tanto usted como el señor Anacoreta en relación al funcionamiento en Montevideo del Centro de Formación de Expertos para la Integración Regional, CEFIR. Yo creo que fue una iniciativa muy importante y nosotros la aplaudimos sin reserva. Pensamos que el hecho que esté en Montevideo la sede del CEFIR se debe fundamentalmente a que está en Montevideo la sede de la Asociación Latinoamericana de Integración. Por eso nos gustaría que en el futuro hubiera una relación mucho más estrecha entre el CEFIR al elaborar sus programas y la Secretaría General de ALADI, porque si se trata de intercambiar experiencias, lo cual es abiertamente positivo, es precisamente en esta Casa donde está la experiencia integracionista latinoamericana de treinta años, y la Secretaría tiene expertos; son ellos los que conocen las modalidades más profundas del funcionamiento de ALALC y de ALADI. Entonces, nos gustaría ver en el futuro, en la elaboración de los programas de CEFIR, una coordinación institucional mucho más estrecha entre los funcionarios de la Secretaría General de ALADI y los del CEFIR. Esa era una inquietud que quería plantearle, toda vez que es, precisamente como decía el Presidente, Embajador Cabezas, que ALADI es el foro que permite la vinculación con Centroamérica y el Caribe. No solamente agotamos ALADI en los once países; hay proyectos interesantes de vinculación de ALADI con Centroamérica y el Caribe.

Entonces, la consideración que tenga CEFIR en el futuro de trabajar en estrecha coordinación con la Secretaría General de ALADI a nosotros nos parece ampliamente positiva, y tenemos esperanza seria de que así ocurra, porque aquí están los técnicos realmente de integración latinoamericana.

Muchas gracias, Presidente.

PRESIDENTE. Gracias, señor Embajador.

El señor Anacoreta quiere hacer un comentario.

DIRECTOR DE LA COMISION DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS PARA AMERICA LATINA (Miguel Anacoreta Correia). Yo voy a pedir a la Dirección del CEFIR que tome un contacto más estrecho con las entidades de ALADI, pero me parece que los objetivos del CEFIR han sido discutidos ampliamente también por representantes de los países latinoamericanos, y hace parte de un programa amplio que en este momento, por razones logísticas, porque la Comunidad a pesar de todos los esfuerzos -ustedes lo comprenden bien- tiene procedimientos burocráticos que no son simples. Hay una Comisión que tiene el poder de incursionar y de iniciativa, pero tenemos que prestar cuentas -estamos coordinados con los Estados Miembros- y, a pesar de esto, hemos conseguido en menos de dos años, ante la expresión de voluntad de los países del Grupo de Río, en Luxemburgo, en 1991, la firma de los primeros convenios de financiación, justamente en Santiago de Chile, en 1992, hasta el mes de marzo de 1993, en que hemos inaugurado el CEFIR aquí, en Montevideo, lo que creo que en materia de cooperación de

ac

instituciones internacionales tiene algo de un poco de record, que ha sido pasado con bastante rapidez. Pero el CEFIR es un proyecto que se integra en un marco de distintos pedidos expresos por los países del Grupo de Río, que es la formación de técnicos en tecnología, podríamos decir, un poco entre comillas, la formación de gestores de empresas privadas y también la transferencia de tecnología entre el Sur, que hemos trabajado también con el programa de transferencia de tecnologías Sur-Sur.

Por razones logísticas y de rapidez, estos proyectos han sido separados. En este momento estamos haciendo un esfuerzo justamente de agregar estos tres proyectos en uno solo bastante grande.

Entonces, señor Embajador, el compromiso entre la rapidez y la perfección es un compromiso un poco difícil, pero quería asegurar que la sede de los distintos programas ha sido discutida con los representantes de los países cerca de Bruselas; el contenido de los programas también discutido con Bruselas, y es evidente que me parece que ha llegado el momento de un diálogo, de un diálogo más en profundidad entre ALADI y el CEFIR, ya que aquí están los técnicos que conocen la integración latinoamericana; pero justamente el CEFIR se destinaba bastante a transmitir las experiencias de la integración europea, y por eso hemos escogido el Instituto de Administración Pública de Maastrich como los responsables por este Instituto aquí en Montevideo. Y nos parece que tenemos todos que congratularnos por los resultados porque desde marzo ha realizado tres seminarios y, según los criterios de valoración independientes que hemos pedido, son cerca de doscientas personas que han pasado por aquí, funcionarios que han recibido las nociones. Pero me parece que ha llegado el momento de reforzar un diálogo entre el CEFIR y el Secretariado de ALADI, y lo voy a pedir a los representantes del CEFIR que lo hagan.

Muchas gracias por su consulta, que es perfectamente pertinente, señor Embajador.

Representación de CHILE (Raimundo Barros Charlín). Muchas gracias.

PRESIDENTE. Gracias, señor Director.

¿Algún otro comentario, alguna pregunta de alguno de los señores Representantes a nuestro invitado en la mañana de hoy?

De no ser ese el caso, le agradecemos nuevamente por su presencia, señor Director, a usted y a sus colaboradores, y antes de clausurar esta sesión quiero invitarle a usted y a sus acompañantes para que tengamos un pequeño brindis aquí con nuestros colegas, los Representantes.

Se clausura la sesión extraordinaria de esta mañana.